

Entre todas mejor

1.

- *Uf ¿Qué es ese ruido? Me han despertado.*
- Es la madre de Nyota, hija, que tiene problemas y han pedido ayuda a varios hombres para llevarla al dispensario de Tete. Anda vuelve a dormir, que todavía es de noche.
- *Vaya, me lo temía, la pobre estaba pasando un mal embarazo, pero con la cantidad de trabajo que hay en época de cosecha, ya veía que no descansaba nada. Pobre Nyota, a ver que nos cuenta mañana en el pozo.*

Pero aquella mañana, Nyota no estaba en el pozo y llegó cuando las demás ya se volvían.

- *Corre Nyota o no te dará tiempo a ir a la escuela.*
- *No os preocupéis por mí, hoy no voy, esta tarde hablamos.*

La verdad es que aquello nos dejó un poco tristes, ya que si hay alguien en la aldea que había luchado por ir a la escuela esa es Nyota, y además, ya estaban cerca las fechas de sus exámenes para pasar de nivel.



Entre todas mejor

2.

Aquella tarde, al volver de la escuela fuimos a casa de Nyota y la encontramos muy atareada.

- Hola chicas, ya me veis con un montón de cosas que hacer. Anoche mi madre se puso muy mal, tenía dolores muy fuertes. Mi padre decidió llamar a algunos hombres para que entre todos la llevaran a Tete. Los hombres volvieron esta tarde, pero no me comentaron nada más que mi madre quedó ingresada. Se ha quedado mi padre para atenderla. Así que yo debo ocuparme de mis hermanos y de la casa, por lo que me temo que en unos cuantos días no podré ir a la escuela.



Cuando me iba a casa estaba triste. Yo sabía que a Nyota le gustaba ir a la escuela. Además ella era de las que más aprovechaba las clases, siempre ayudándonos a los demás. Además, yo sabía perfectamente que si su madre moría, Nyota no podría volver a la escuela. Un par de días después volvió el padre de Nyota con un bebé. La madre quedó ingresada en Tete, todavía estaba muy mal. Ahora las cosas se complicaban, y aunque una de las mujeres del pueblo se quedó con el bebé para criarlo ella momentáneamente, para Nyota aumentaba el trabajo. Pero lo mejor, es que Nyota no había perdido su alegría y por la noche, cuando nos reuníamos un ratito a charlar, ella nos preguntaba qué habíamos hecho en la escuela, qué nos habían enseñado.

Entre todas mejor

3.

Y en ese momento, me acordé de un antiguo proverbio:

- ¡Pues claro Nyota! "Una sola cabeza no levanta el tejado de la casa"¹. Puesto que tú no puedes ir a la escuela, nosotras te contaremos todo lo que aprendemos en ella.

Y le pediremos a la maestra que nos dé ejercicios para ti. Y haremos una parte de tu trabajo para que tengas algo de tiempo y así puedas estudiar y hacer los deberes.



Las demás me miraron desconcertadas, pero entonces todas empezaron a aplaudir y a acercarse a Nyota para ofrecerle su apoyo.

Así lo hicimos, incluso convencimos a alguno de los chicos.

Un par de semanas después volvió la madre de Nyota pero durante mucho tiempo tuvo que quedarse en casa hasta que se recuperase del todo. Estaba muy débil y en nuestra aldea no sobra la comida, por lo que los enfermos tardan en recuperarse. Y aunque Nyota tuvo que estar todavía mucho tiempo sin poder ir a la escuela, entre todos pudimos hacer una gran cantidad de cosas para ella sin que nos supusiese mucho trabajo, que también teníamos lo nuestro. Y Nyota pudo al final superar el examen y pasar de nivel.

¹ En las construcciones tradicionales africanas, el tejado se hace en el suelo, y una vez terminado, es llevado por muchas personas sobre su cabeza hasta colocarlo en la casa.